

**IIº Jornadas de Estudio y Reflexión  
sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano  
Bahía Blanca (Argentina), 11 al 13 de septiembre de 2008  
Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur (UNS)**

**La CNU y el proceso de re-territorialización en la  
Universidad de Mar del Plata (1974-1976)**

**María Fernanda Díaz<sup>™</sup>**

**Mesa Temática:** El movimiento estudiantil  
de la Reforma a la Revolución (1918/1976)  
**Coordinadora:** Patricia Orbe (UNS)

Introducción

Hacia 1974, el movimiento estudiantil marplatense ya contaba con una importante experiencia de luchas, entre las que cuales, las jornadas de mayo-junio de 1972 conocidas como el *Marplatazo*, pusieron de manifiesto, quizás como ninguna otra, la capacidad de sumar sus reivindicaciones a las de los trabajadores y de enfrentar de manera conjunta la política represiva del régimen militar.<sup>1</sup>

En el marco del ciclo ascendente de las movilizaciones populares abiertas tras el *Cordobazo* los jóvenes asumen un protagonismo inédito en la historia política del país.

El fenómeno de la militancia setentista estalla en las universidades y los cuestionamientos propiamente estudiantiles pasan a un segundo plano dando paso a un proceso de masificación y radicalización de la protesta en el cual, el asesinato de la estudiante Silvia Filler marcaría un antes y un después en la historia del movimiento estudiantil marplatense.

Se inaugura en la ciudad balnearia el ciclo de un salto cualitativo en la dosis de terror a aplicar para acabar con la contestación generalizada que había cristalizado en mayo del '69.

La Concentración Nacional Universitaria (CNU), responsable del crimen y expresión de un sector del peronismo, participará de las pujas por legitimidad al interior del justicialismo y simultáneamente demostrará una práctica violenta de intolerancia hacia cualquier atisbo de oposición a su esquema de pensamiento.

Organización y métodos fueron avalados por los regímenes militares que precedieron y secundaron al tercer gobierno peronista, pero también sostenidos desde las mismas entrañas del Estado durante las presidencias de Perón e Isabel.

Las vinculaciones que la CNU mantuvo con el poder local, provincial y nacional, catapultaría a algunos de sus miembros a la gestión de Universidad Provincial de Mar del Plata, que en el transcurso del año 75 pasaría junto a la Universidad Católica, a depender de la Nación.

---

<sup>™</sup> Profesora de Historia. Becaria de Investigación de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Grupo de Estudios Latinoamericanos (GEL) -Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata. Dirección electrónica: milay97@yahoo.com.ar

<sup>1</sup> Las jornadas de 1972 que dan origen a lo que Acuña y Fernández denominan *El Marplatazo*, marcan en la perspectiva de las autoras un punto de inflexión en la historia de las movilizaciones y luchas políticas que se dieron en la ciudad y que se inscriben en el proceso global de auge de masas iniciado en Córdoba en 1969. Acuña Patricia y Fernández Mónica "Mar del Plata y las luchas estudiantiles en la década de los 70", en *Primeras Jornadas de Estudio y Reflexión sobre El Movimiento Estudiantil Argentino*, 2 al 4 de noviembre de 2006. Otra descripción de estos hechos se ubica también en el trabajo de Pablo Bonavena y Flabián Nievas: "Notas para una historia del movimiento estudiantil de Mar del Plata. 1966-1973", en *Terceras Jornadas Sobre Historia Reciente*, 26 al 28 de octubre de 2005, La Plata.

En este estudio preliminar, exploratorio; estructuramos el texto con la intención primera de presentar el contexto de surgimiento de la CNU, su composición social, la concepción de la política y las caracterizaciones de sus adversarios al interior del Movimiento y fuera de él; así como sus vínculos y conexiones con las esferas del poder local, y sus consideraciones sobre la Universidad y el rol que la misma debía cumplir.

En segundo lugar, se ensaya una recreación del conflicto que hace foco en las luchas de los estudiantes de la Universidad Provincial y en el accionar de la CNU en el marco de los cambios en las correlaciones de fuerza a nivel nacional, provincial y local y de sus relaciones con las autoridades universitarias.

Seguidamente se plantea en el marco de la nacionalización de la Universidad la culminación del proceso de re-territorialización bajo la conducción de la CNU.

Por último, se proponen algunas consideraciones analíticas y principalmente una reflexión acerca de la caracterización y abordaje de este actor que se ha constituido en el presente trabajo en nuestro objeto de estudio.

### “Ni yankis ni marxistas”

Inmediatamente después del camino señalado en Córdoba, un amplio movimiento de resistencia a la dictadura con expresiones de cuestionamientos y desafíos al sistema, se fue estructurando en Mar del Plata. La participación de jóvenes universitarios junto a otros sectores sociales en esta nueva oposición que dio origen al *Movimiento Mayo*, constituyó la primera respuesta estudiantil marplatense a la realidad política del país.<sup>2</sup>

La iniciativa que – según aseguraban algunas publicaciones de la época- había correspondido a los estudiantes de Arquitectura de la Universidad Provincial, condujo al estudiantado local a levantar las banderas de guerra contra el régimen impuesto por los militares. Una primera expresión combativa fue el levantamiento de barricadas y la quema de un busto en las calles Colón y San Luis. Seguirían luego el repudio a la visita de Rockefeller al país, la interrupción del desfile militar del 9 de julio como expresión contraria a las FFAA encargadas de reprimir en Córdoba al pueblo, y la realización de un acto con motivo del aniversario del Che Guevara.<sup>3</sup>

Como en las demás universidades del país, la Universidad Provincial de Mar del Plata se convertiría durante la primera mitad de la década del '70 en la arena del combate ideológico y en uno de los espacios en los que cobraría auge la búsqueda de un cambio revolucionario de las estructuras socioeconómicas.

La militancia en ella creció de manera inédita viviéndose como un compromiso irrenunciable. La proliferación de decenas de agrupaciones estudiantiles, las asambleas multitudinarias caracterizadas por polémicas interminables y un sin fin de prácticas que sacudían a la hasta entonces “ciudad sin alma”, alimentaron la atmósfera de una época en la que la articulación

---

<sup>2</sup> Según uno de nuestros entrevistados, Carlos Petroni, líder sindical y dirigente del PST (Partido Socialista de los Trabajadores) en aquellos años, el *Movimiento Mayo* se conformó el 30 de mayo de 1969 en la Facultad de Humanidades de la Universidad Provincial, que por entonces funcionaba en dependencias de la Escuela N° 6 de nuestra ciudad, dando origen al surgimiento de lo que se ha denominado la “Nueva Izquierda”. Éste agrupamiento habría tenido una vida efímera, desapareciendo hacia mediados de 1971. Por otra parte, el periodista Adrián Freijo, quien reconoció haber sido miembro de la CNU, se refirió a los sectores de izquierda nucleados en el mismo, en un reportaje concedido a *Noticias & Protagonistas* en su reciente edición digital del 8 de mayo de 2008.

<sup>3</sup> La publicación del Centro de Estudiantes de Derecho de la Universidad Católica, afirma que fue el alumnado de Arquitectura quien tuvo la iniciativa de conformar el *Movimiento Mayo* con estudiantes de otras facultades y otros sectores sociales. Un esbozo de las primeras acciones del movimiento estudiantil a partir de entonces se encuentran en *Dimensión Universitaria*, Año IV – N° 8, Primer Trimestre de 1972, pp 4-5.

cada vez más estrecha entre política y estudio, inauguraba una nueva etapa en las relaciones entre los estudiantes, los docentes y las luchas populares.

En el marco del inconformismo generalizado y de un proceso de peronización que se incrementaba, el clima académico también se alteró. El pensamiento nacional, la enseñanza del marxismo, la crítica histórica y el análisis del peronismo en los claustros, comenzó a desarrollarse de la mano de algunos docentes que reemplazaron a los renunciados o cesanteados por la dictadura militar, dando origen a la experiencia de las cátedras nacionales.

A través de sus figuras más reconocidas y de la presencia de revistas como *Envido* y *Antropología del Tercer Mundo*, las cátedras nacionales que tuvieron gran penetración en las aulas marplatenses, empezaron a legitimar las ideas de cambio, constituyéndose en una fuente de inspiración para muchos jóvenes convencidos de que la transformación era posible. Rápidamente esos lugares desde donde se combatían las concepciones de los grupos académicos tradicionales, se transformaron en plataformas desde las cuales la aventura intelectual sólo se justificaba con la actividad comprometida; espacios - en fin- considerados como síntesis de conocimiento y actividad militante cuyo objeto era poner al primero “al servicio del pueblo”, en pos de “la liberación nacional” y la “transformación social” en un contexto -que se percibía- estaba inequívocamente definido por la revolución.<sup>4</sup>

En ese contexto, la autodenominada Revolución Argentina ensayaba un recambio táctico. Tras la caída de Onganía y de la fugaz presidencia de Levingston, Lanusse anunciaba que había llegado el “tiempo político” y lanzaba el Gran Acuerdo Nacional (GAN) prometiendo elecciones en el corto plazo.

El establishment político se anotaba en la partida conformando La Hora del Pueblo y el Encuentro Nacional de los Argentinos (ENA), pero el movimiento estudiantil comenzaría a transitar una etapa en la cual las discrepancias insalvables habrían de llevar a su división en diciembre de 1971, momento en que la FUA se fractura y da origen a las FUA-Córdoba y La Plata, hegemónicas por la Franja Morada- Movimiento Nacional Reformista (MNR) y el Movimiento de Orientación Reformista (MOR-PC), respectivamente.

La influencia de la política nacional en la vida local y su impacto entre los estudiantes de la Universidad dependiente del gobierno provincial, alcanza también a sus pares de la Universidad Católica, caracterizados por la tibieza de sus posiciones esgrimidas en simples reivindicaciones gremiales. Sin embargo, es principalmente el asesinato de Silvia Filler lo que precipita su progresiva politización.

Así por ejemplo, la Facultad de Derecho que había permanecido como una isla de tranquilidad, comienza a agitarse a partir de aquel suceso, pero también gracias a la perspectiva de cambio que su Centro de estudiantes había comenzado a introducir desde mayo de 1971, al identificarse con una política de crítica y denuncia al *status quo* que adscribía a las propuestas de rechazo al sistema capitalista promovidas por el Movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo.<sup>5</sup>

No obstante, Derecho fue también el reducto de la CNU. De esa misma casa de estudios provenían la mayor cantidad de sus militantes, pese a que eran un grupo minoritario y con prácticamente ninguna gravitación en las decisiones del alumnado.<sup>6</sup>

Aunque existe en la ciudad un acuerdo tácito en identificar a dicha Facultad como el lugar de nucleamiento de la organización, aún no se ha alcanzado a determinar el origen de la misma.

Mientras algunos sostienen que la misma nació y se conformó íntegramente en la ciudad balnearia, desarrollando posteriormente lazos con la CGT local, lo que la habría llevado a participar

<sup>4</sup> Sobre las cátedras nacionales y una mención acerca de su desarrollo en Mar del Plata, puede consultarse Argumedo, Alcira; en Ariz e Iciar Recalde; *Universidad y liberación nacional*, Nuevos Tiempos, Lanús, marzo de 2007.

<sup>5</sup> Carlos Bozzi, presidente del CED en junio de 1973; periodiza en dos etapas la politización de la Facultad de Derecho. La primera, a partir del asesinato de Silvia Filler, y la segunda luego del 31 de mayo de 1973, cuando la toma de la Universidad por parte de estudiantes de Derecho y de Humanidades con apoyo del claustro docente, provoca la renuncia del rector Dr. Matos Rodríguez y en junio asume Amílcar Grimberg. Una crónica acerca del “cambio radical” de los estudiantes de la Universidad Católica, se encuentra en la revista *Planteo*, Año II – N° 9, Junio de 1973, pp. 19-21.

<sup>6</sup> Postulándose en las elecciones del Centro de Estudiantes de Derecho con el nombre “Martín Fierro”, la CNU no alcanzó a reunir la veintena de votos. *Dimensión Universitaria*, Año VI–N° 8, Diciembre, Enero y Febrero de 1972, p 4.

en la conducción misma del PJ y en varios sindicatos afines a la derecha peronista<sup>7</sup>; otros afirman que habría surgido en la ciudad de La Plata en 1967 bajo la inspiración del filólogo tradicionalista Carlos Disandro, docente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad platense.

Por otra parte, un legajo de la DIPPBA dice textualmente que

*“la primera aparición pública de la CNU fue el 28 de marzo de 1968 a través de un comunicado que adhería al acto patriótico realizado por un grupo de jóvenes en las Malvinas”.*

El movimiento, según este informe, se habría organizado en Mar del Plata en el mes de agosto en actos en los que participaron y fueron oradores Carlos Disandro y José Rucci.

Según el propio Héctor Corres, miembro de la CNU, la agrupación había nacido en Mar del Plata en 1969 como continuación de una tarea iniciada en la Universidad Nacional de La Plata en 1967, respondiendo

*“a las inquietudes de los estudiantes peronistas que mancomunaron sus esfuerzos para rescatar para el país la Universidad asaltada en 1955 por la trenza del reformismo liberal-marxista”.*<sup>8</sup>

Sus miembros se asumían como parte integrante del Movimiento Nacional Justicialista que respondía verticalmente a la conducción de Perón en contraposición a otros sectores que, a su entender, desvirtuaban el sentido de la “ortodoxia” peronista

*“...que no sabe de izquierdas ni de derechas y sólo sirve a la Nación, al Pueblo y a su Líder”.*<sup>9</sup>

En tanto grupo universitario, la CNU afirmaba que sus objetivos se limitaban a accionar en dicho ámbito. La Universidad era concebida como el lugar donde se “elaboraba” la inteligencia y se impulsaba la vida cultural de un país. Consideraban que dicha inteligencia estaba corrompida y por ello se corrompían también las instancias del Poder Político; con lo cual, los claustros cumplían el nefasto papel de “*de asesinos intelectuales de todo un Pueblo*”.

Por eso sostenían que la misión de la Universidad, debía ser la de

*“Afirmar y desarrollar una conciencia histórica nacional, orientando hacia esa finalidad la tarea de profesores y alumnos y acumular, elaborar y difundir el saber y toda forma de cultura en especial la de carácter autóctono, para la conformación espiritual del Pueblo, debiendo actuar con sentido social en esa difusión para prestigio y engrandecimiento de la Nación”.*

La lucha por la derogación de todos los decretos y leyes universitarias legislados desde 1955 y la reimplantación de la ley 13.031 de 1947, eran esgrimidos como objetivos concretos que permitirían superar la antinomia entre “autonomía” y “orden”.

En el ámbito local bregaban por la instauración de la Universidad Nacional de Mar del Plata y respecto al universitario marplatense; entendían que éste, arrinconado entre “*el escepticismo*

---

<sup>7</sup> Mediante una entrevista que realizamos al Dr. Carlos Bozzi, pudimos obtener esta versión que a él le fuera transmitida por uno de sus informantes, cuya identidad permanece reservada. Carlos Bozzi es abogado egresado de la Universidad Católica de Mar del Plata y sobreviviente de “La noche de las Corbatas”. Con él estoy en deuda por el abundante y riquísimo material que me ha proporcionado y sobretodo por su infinita paciencia.

<sup>8</sup> “Peronismo y Universidad”. Reportaje realizado a Héctor Corres, miembro de la CNU, por *Dimensión Universitaria*, Año V-Nº 7, Julio, Agosto y Septiembre de 1971, pp. 10-12.

<sup>9</sup> *Ibíd.*

*profesionalista y el snobismo revolucionario petardista*”, debía encontrar una salida que concretara sus aspiraciones intelectuales reiteradamente frustradas por las “trenzas académicas”.

No obstante, para tal fin, la política universitaria era descartada, puesto que hacer política como universitarios era “*caer en ‘clasismo estudiantil’ y demagogia petardista*”.

La actividad política sólo era concebible como “*argentinos militantes del Movimiento Nacional*” en el marco de una situación política que en 1971 era caracterizada como una verdadera tragedia nacional:

*“El país se debatía agobiado por las fuerzas de la Sinarquía (conjunción de las internacionales vaticanista, capitalista, comunista, judía, masónica y tecnocrática) y la guerra aparente que sostenían el gobierno sinárquico de Lanusse” y la guerrilla sinárquica y sus aliados; cuyo objetivo era demoler las reservas del Movimiento Peronista para integrarlo en alguna de estas variantes, e impedir con ello que protagonizara un proceso revolucionario fundacional que instaure un Estado Nuevo...”*

Frente a dicho cuadro y para alcanzar los objetivos que se habían propuesto, no descartaban la utilización de la violencia:

*“... a la violencia destructiva de la Sinarquía, en todos sus frentes, opondremos en su momento la violencia de la Patria Bárbara, que desde sus albores supo ser implacable con los traidores. Si no queda otro camino, también así se fundará la Patria libre, justa y soberana que anhelamos los argentinos que consagramos la vida a la militancia patriótica y peronista”*.<sup>10</sup>

La CNU tuvo también presencia en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Provincial, dirigiendo su accionar a detener el camino que su Centro de Estudiantes, el CEAM - mayoritariamente de izquierda-, había emprendido masivamente.

El grupo de Arquitectura, se núcleo a mediados de 1970 en el CEAU, centro que pasaría a encuadrarse en los “límites legales”, dedicándose a la labor gremial y cultural, y excluyendo expresamente toda actividad política de sus fines.

Su disidencia con la mayoría del alumnado y la identificación con las desprestigiadas autoridades de la Facultad, condujo al debilitamiento y casi desaparición del CEU, más no al cese de las actividades de sus integrantes que, hacia mediados de octubre de 1971, ensayarían una nueva táctica: asumirían la clandestinidad y depurarían a sus componentes menos comprometidos, quedando los más “duros”, supuestamente dirigidos por Beatriz Arenaza, Silvia Martín y Eduardo Raya.

Según relata *Dimensión Universitaria*, - la publicación del Centro de Estudiantes de Derecho -; es a partir de ese momento cuando sus métodos se hacen más violentos, llegando a emplear la denuncia anónima, el insulto y las amenazas, y alcanzando incluso los panfletos que inundaban las aulas de la Facultad, las casas de los estudiantes.<sup>11</sup>

Una apretada síntesis que da cuenta de la espectacularidad con la cual la CNU trascendió los muros universitarios para ubicarse en el centro de la escena política de la ciudad, se remonta al 6 de diciembre, cuando la agresión y posterior delación por parte del CEU a dos estudiantes, llevó las cosas al límite y consciente de ello, el grupo decidió recurrir al apoyo de la patota.

Ese lunes de 1971, la CNU irrumpió en una asamblea en la que se habían reunido 350 estudiantes para considerar la amenaza de expulsión de dos de sus compañeros y para analizar la postura a asumir ante los delatores. Liderados por Corres y Gómez, un grupo de aproximadamente 15 personas provistos de cadenas, cachiporras, varillas de hierro, bombas de humo y armas de

<sup>10</sup> “Peronismo y Universidad”, Op. Cit.

<sup>11</sup> La publicación comentaba que los panfletos firmados con distintas siglas, impresionaban por su cantidad, calidad y terminología jurídica.

fuego, entraron al Aula Magna de la Facultad de Arquitectura dispuestos a romper la asamblea. Luego de escucharse varios disparos, cayeron heridos Silvia Filler, quien moriría más tarde en una clínica privada de la ciudad, Marcos Chueque y Néstor Vila.

La policía, negándose a intervenir y alejándose de las inmediaciones de la Universidad mientras ello ocurría, sólo actuaría media hora después para reprimir a los estudiantes que acababan de dejar el primer piso donde se ubicaba el aula. El Juez Adolfo Martijena se ocuparía esa misma noche de la instrucción del sumario, mientras que los abogados Candeloro, Méndez y José Luis Ventimiglia se encargarían de ofrecer numerosos testigos de lo ocurrido.

Mar del Plata comenzaba a sacudirse al conocerse el fatal desenlace.

El martes 7 de diciembre, se supo que los principales agresores, excepto Juan Carlos Gómez, alias “Bigote” y Fernando Delgado, se encontraban detenidos.

Un poco más tarde del sepelio de Filler, las calles céntricas se convirtieron en escenarios de manifestaciones que denunciaban a la policía y la trampa del GAN. En simultáneo, estudiantes de todo el país reaccionaban repudiando el hecho con movilizaciones, asambleas y ocupaciones de sedes universitarias.

Del 7 al 14 de diciembre, la movilización estudiantil transitó junto a la población de Mar del Plata en medio del despliegue de fuerzas apostadas para la represión. Finalmente el día 14, luego de una asamblea convocada por los Centros de Estudiantes de Arquitectura y Humanidades, se logró conformar la Coordinadora de Repudio y Justicia, a la que adhirieron representantes de partidos políticos y algunos sindicatos combativos.

El asesinato de Silvia Filler había confirmado de manera impresionante una anticipada apuesta a la violencia por parte de una organización integrada por jóvenes y estudiantes pertenecientes a familias acomodadas de la ciudad que secundaban a una cúpula dirigente encabezada por importantes e influyentes abogados, empresarios y comerciantes locales con aceitados contactos en la justicia, en las fuerzas de seguridad y en la dirección de la CGT local y nacional.

Si bien las conexiones del grupo atacante con las autoridades universitarias que el profesor Sócrates Márquez denunció en diciembre de 1972, nunca fueron investigadas<sup>12</sup>; resultó en cambio de público conocimiento, la representación de los implicados en el caso Filler que realizaron los Dres. Horacio Raimundo Hoft, hermano de Pedro- por entonces Fiscal General-, y Carreras; ambos docentes de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica.

Del mismo modo, las estrechas vinculaciones de la CNU con las direcciones de la CGT local y nacional quedaron evidenciadas al difundirse las fotografías de una revista local que mostró- según informes de la DIPPBA- a algunos de los procesados y detenidos por el homicidio de Filler, compartiendo actos y otras reuniones políticas con Rucci e Ibáñez.<sup>13</sup>

Pese a que habría que esperar hasta el año 75 para que la “gran prensa” divulgara las relaciones de más influyentes personalidades de la ciudad con las conducciones sindicales; en 1972 algunas voces ya se habían levantado para denunciar los nexos que miembros de la organización mantenían con las fuerzas de seguridad y la justicia<sup>14</sup> que, para fines de noviembre había puesto en

<sup>12</sup> La denuncia apareció en el diario *El Trabajo* el 14 de diciembre de 1972.

<sup>13</sup> Según informe Nota N° 151 de la Delegación Regional de Inteligencia, además de Beatriz Arenaza y su hermano, Marcelo Arenza, Horacio Luis Raya, Alberto José Dalmasso, Eduardo Salvador Ullúa, Juan Carlos Gómez (“Bigote”), Raúl Arturo Viglizzo, Fernando Delgado y Oscar Héctor Corres, se sospecha que entre los atacantes de la asamblea se encontraban: Eduardo Raya (hermano de Luis), Ricardo Scheggia, Adrián Freijo, José Luis Piatti, Raúl Rogelio Moleón, Mario Dourquet, Ernesto Macchi, Jorge Gómez (hermano de “Bigote”), Ricardo Alberto Cagliolo, Roberto Rodríguez y el Dr. Jorge De la Canale.

Entre ellos Juan Carlos Gomez, alias “Bigote”, era secretario de Nelson Rizzo, titular de la CGT local. El mismo personaje estaba ligado a Abdul Saravia, dirigente del SOIP, y a Hugo Moyano, miembro de la Comisión Directiva del gremio de camioneros. En diciembre de 1972 una fotografía de la revista *Planteo* lo mostraría junto a Rucci y otros en una disertación ofrecida por CNU. Del mismo modo, Raúl Viglizzo había quedado retratado como orador en la misma publicación del mes de noviembre junto a Alberto Dalmasso, Rucci e Ibáñez, dirigente del SUPE, en ocasión de un acto realizado en la ciudad en 1971. Ver ediciones de la revista *Planteo*, noviembre y diciembre de 1972, p. 20.

<sup>14</sup> El principal acusado, Héctor Corres, trabajaba como empleado administrativo de la Policía, y Silvia Arenaza y Horacio Luis Raya, según denunciaba el matutino *Clarín*, eran empleados del Servicio de Informaciones Navales. La

libertad a la mayoría de ellos, al revocar la Cámara de Apelaciones en lo Penal de Mar del Plata las decisiones dictadas por el Juez Martijena.<sup>15</sup>

El saldo obtenido de tan “fructíferas relaciones” posibilitó que resultara absuelta de manera definitiva Silvia Martín y que recuperaran la libertad Marta Silvia Bellini, Beatriz Arenaza, Carlos Rodolfo Cuadrado, Horacio Luis Raya, Carlos Eduardo Zapatero y Oscar Silvestre Calabró (todos pertenecientes al grupo de arquitectura), así como Alberto José Dalmasso y Raúl Viglizzo.

Luego de la amnistía decretada por el gobierno de Cámpora, retornarían a Mar del Plata los pocos integrantes de la CNU que habían sido condenados: Marcelo Arenaza y Eduardo Oscar Petrelli, ambos de arquitectura, y Oscar Corres y Raúl Cagliolo.<sup>16</sup>

## De la Universidad Revolucionaria a la Universidad Dogmática

La cuenta regresiva para la fecha de elecciones generales alimentaba la ansiedad de la mayoría de los jóvenes que activamente repudiaban la dictadura. Miles de estudiantes de diferentes colores políticos intervienen en la campaña electoral y entre las organizaciones armadas, es especialmente Montoneros la que crece explosivamente en número de militantes y adherentes entre 1972 y 1973.

El peronismo a través de sus organizaciones de base comienza a imponerse exitosamente en las universidades.

En las elecciones del Centro de Estudiantes de la Facultad de Humanidades de la Universidad Provincial de Mar del Plata, triunfa por primera vez en 1972 la Juventud Peronista de Bases Universitarias, colocando a Patricio Castiglione como presidente, a Oscar Rudnick en la vicepresidencia y a Rolando Hugo Jeckel como secretario. Se quebraba a partir de dicha victoria la hegemonía de la izquierda marxista representada por el Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI) y la Tendencia de Estudiantes Revolucionarios Socialistas (TERS).<sup>17</sup>

Durante la campaña electoral del FREJULI y a partir del creciente acuerdo entre FAR y Montoneros, se va conformando La Tendencia Revolucionaria del peronismo.<sup>18</sup> El auge de este sector se expresa de manera abrumadora el 25 de mayo, cuando en medio de los festejos populares asume la fórmula Cámpora-Solano Lima.

---

participación en el crimen de hijos de poderosos empresarios locales como Ricardo Scheggia, hijo de un importante empresario dedicado a la construcción; de uno de los hermanos Catuogno, cuyo padre era dueño de importantes negocios que incluía fábricas de aceites, sidra y ferreterías (Fernando Catuogno fue identificado por la DIPPBA como dirigente del gremio vitivinícola), y de Ernesto Piantoni; fueron denunciadas por Carlos Petroni. Sobre el particular puede consultarse su declaración en el Juicio por la Verdad de marzo de 2008 y sus notas en la página de *izquierda.info*.

<sup>15</sup> Una síntesis del proceso puede encontrarse en la revista *Planteo*, de noviembre y diciembre de 1972, pp. 20-21 donde se consigna: el pedido de nulidad de las actuaciones del Juez Martijena (quien había dictado prisión preventiva a los imputados) formulado por el Dr. Horacio Hoofdt (apoderado de Corres, Arenaza, Cagliolo y Ullua). Un recurso de Habeas Corpus interpuesto ante la Cámara de Apelaciones en lo Penal de Morón, a favor de la casi totalidad de los procesados. La impugnación de la pericia balística presentada por los abogados de Filler. La denegación de las autoridades judiciales a Marcos Cheuque, quien había solicitado se le mostrara una foto de Corres. (Cheuque y Sproveri fueron puestos a disposición del “fuero antisubversivo”). El desplazamiento de la culpabilidad de los hechos a Gómez, quien se encontraba prófugo al igual que Silvia Martín. La conformación de expedientes por separado de Raúl Moleón y Alberto Dalmasso. El sobreseimiento provisorio de Moleón, Ricardo Scheggia, Eduardo Raya, Eduardo Ullua y José Luis Piatti. La denegación de la libertad a Alberto Dalmasso y los demás implicados por parte del Juez Martijena. Radicación de la causa en la Cámara Segunda de Apelaciones en lo Penal, la que revoca la denegatoria de primera instancia, decretando la libertad de Dalmasso. Silvia Martín, con pedido de captura, se presenta mediante Habeas Corpus ante la Cámara de Apelaciones, quien revocando la orden de Martijena, dicta su sobreseimiento. El 21 de noviembre de 1972 recobraron su libertad la mayoría de los implicados.

<sup>16</sup> Bozzi, Carlos A.; *Luna Roja. Desaparecidos de las playas marplatenses*, Ediciones Suárez, Mar del Plata, 2007, p. 35.

<sup>17</sup> Bozzi, Carlos A; Op. Cit., p. 32.

<sup>18</sup> La Tendencia reuniría bajo la conducción montonera unificada a la JP-Regionales, la JTP, la JUP, la UES, el Movimiento Villero Peronista y la Agrupación Evita.

Nuevos vientos soplarán desde entonces para la Universidad argentina en la que cambiará la correlación de fuerzas en el movimiento estudiantil.

El flamante ministro de educación Jorge Taiana, abre las puertas de las universidades a nuevos ingresantes sin trabas de tipo formal. Centenares de profesionales y docentes que habían sido marginados por motivos políticos son reincorporados, y en un marco de abierta participación, se reelaboran los planes de estudio.

El peronismo promete e intenta crear una “Universidad abierta al pueblo”.

La democratización de la enseñanza, la inserción real de la Universidad en la comunidad nacional, la ruptura con la dependencia económica y cultural, la investigación y el trabajo puestos al servicio de los intereses del pueblo; son las premisas del nuevo diseño de la política universitaria, que comenzará a plasmarse – bajo la conducción de Rodolfo Puiggrós- en la refundación de la UBA como “Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires”.

Emerge así la Juventud Universitaria Peronista (JUP) como imán de todos los grupos universitarios de esa extracción, exceptuando a los que califica como “la derecha del Movimiento”. Su desarrollo motoriza el Congreso fundador de la “Federación Universitaria para la Liberación Nacional de Buenos Aires” (FULNBA) que, fruto de un acuerdo entre la dominante JUP, la Franja Morada Juventud Radical Revolucionaria (FM-JRR) y el Movimiento de Orientación Reformista (MOR-PC), acaba reemplazando a la FUBA.

Pero las universidades, confiadas a La Tendencia, sufrirán en poco tiempo un revés inesperado. El alejamiento de Cámpora del gobierno y el retorno de Perón a la presidencia habilitará el combate al ala izquierda del Movimiento cuyo enfrentamiento con la derecha había hecho eclosión en Ezeiza.

Pocos días después de que la fórmula Perón-Perón obtuviera un abrumador respaldo en las urnas, en Mar del Plata, la CGT local, acompañada por Josué Catuogno -representante del PJ de Gral. Puyerrédón-, y por otros sectores del peronismo como el Comando de Organización (CdO), la Juventud Sindical Peronista (JSP) y la CNU; presentará sus quejas al Dr. Alberto Baldrich, Ministro de Educación de la Provincia de Buenos Aires, sobre la política educativa desarrollada por la conducción de la Universidad Provincial.

El documento que dieron a conocer, juzgaba de “*reformista, liberal y marxista*” a la Universidad Provincial, afirmando en tono de denuncia que en dicha casa de estudios se había emprendido un auténtico proceso contrarrevolucionario a través de

*a) Las designaciones, formalizadas por el actual interventor en la Universidad [que] obedece a una cuidadosa planificación que excluye a los militantes peronistas y que confiere mando y poder a sectores, no ya ideológicamente cuestionados, sino abiertamente enrolados en los sectores más radicalizados del marxismo, en todas las formas que éste adquiere en la lucha universitaria*

*b) En el manejo de la Universidad por grupos sectarios, que satisfacen su necesidad de medios económicos para la acción del caldo de cultivo que es el estudiantado*

*c) La no participación en la vida universitaria de los distintos organismos que a nivel local conducen el Movimiento Justicialista*

*d) El desencuentro premeditado con la clase trabajadora, ya sea organizada a través de la CGT, gremios o sindicatos, o sea por medios directos*

*e) La real lucha de clases creada entre el sector obrero y la clase estudiantil...*

*f) La permanente agresión de la Universidad a las organizaciones del trabajo*



g) *El trabajo en la Universidad de focos subversivos, de donde se esparce toda una política destructiva de las organizaciones del trabajo y del Movimiento Peronista...*<sup>19</sup>

Al frente de la Universidad Provincial se encontraba Julio Aurelio<sup>20</sup>, un joven sociólogo que puesto en funciones por Baldrich en un multitudinario acto celebrado en la Facultad de Humanidades, había tenido una activa participación en la apertura de las cuatro nuevas carreras que le otorgaron su nueva denominación a la que hasta entonces había sido la Facultad de Psicología<sup>21</sup>.

En manos de docentes enrolados en la JUP y con un activismo estudiantil liderado por la misma agrupación, se intentaba materializar en dicha institución el proyecto de la “Universidad del Pueblo en la Patria liberada”.

Simultáneamente, a nivel nacional y pese a las discrepancias, el movimiento estudiantil intentaba la unificación mediante la construcción de una Central Única de Centros y Federaciones en 1974 que no se concretará: el poderío del peronismo universitario se ve afectado por la división en la JUP-Lealtad, que trata de tomar distancia de los grupos armados, y el Frente Estudiantil Nacional-Organización Universitaria Peronista (FEN-OUP).

En Mar del Plata, son elementos de la CNU reciclados en la Juventud Peronista Universitaria (JPU) y en el FEN, los que lanzan la ofensiva contra los “*marxistas oportunistas*” que en el curso del año 73 habían instrumentado el “caos” y el conflicto en la comunidad universitaria, con el fin de embarcar al estudiantado en un “*proyecto pseudo-revolucionario*” contrario a “*la Revolución Peronista*”.

Considerándolos como “tibios, mediocres y traidores”, les advertían que dejarían de tener cabida en la conducción de “*la Universidad de la Etapa Dogmática*” que se iniciaba con Perón en el poder.<sup>22</sup>

Estos sectores contaban con luz verde para lanzar la ofensiva pública al ser reemplazado Bidegain - gobernador de la Provincia de Buenos Aires- por Victorio Calabró; un hombre que despertaba simpatías en los círculos castrenses y contaba con colaboradores en el CdO y la CNU.

En dicho contexto, Aurelio permaneció en su cargo hasta marzo de 1974. Lo sucedería Pedro Arrighi, quien habría de ensayar en Mar del Plata la política represiva desarrollada luego como interventor en la Universidad de La Plata y más tarde como ministro de Isabel Perón.<sup>23</sup>

---

<sup>19</sup> Diario El Atlántico, 30/9/73.

<sup>20</sup> Aurelio es actualmente presidente de ARESO (Compañía Argentino-Española de Consultoría). La misma realiza investigación en opinión pública y de mercado a nivel nacional, provincial e internacional para diferentes gobiernos, partidos políticos, empresas privadas, instituciones y corporaciones.

<sup>21</sup> Las cuatro carreras creadas que dieron origen a la Facultad de Humanidades fueron Antropología, Sociología, Ciencias de la Educación (originalmente Estudios Sociales y Políticos) y Ciencias Políticas. Aurelio había organizado también luego de “la noche de los Bastones Largos” un programa curricular de sociología “de avanzada” en la Universidad de El Salvador convocando a intelectuales de la talla de José Nun y Miguel Murmis. Un estudio específico sobre el tema se encuentra en Gil, Gastón; *Ciencia social, revolución y transformación de la sociedad. Militancia y universidad en la Argentina de los sesenta y setenta*, mimeo, p. 3.

Las fotografías tomadas en la ceremonia en la que Aurelio fue designado Rector, así como el acto celebrado días antes en ocasión de la designación en las mismas funciones para la Universidad Católica del abogado Hugo Amílcar Grimberg; se encuentran en el archivo del Rectorado de la Universidad de Mar del Plata y reúnen tal vez, como asegura Carlos Bozzi, el censo más completo que existe sobre los militantes universitarios en la ciudad de Mar del Plata.

<sup>22</sup> Diario El Atlántico, “JPU-FEN: La situación de la Universidad es caótica”, 19/2/74.

<sup>23</sup> Durante la gestión de Oscar Ivanissevich, Arrighi en calidad de rector de la UNLP intervino la Asociación de Trabajadores (ATULP) y comenzó a preparar los archivos secretos de “agitadores profesionales”; militantes estudiantiles que exigían la renuncia de los funcionarios del gobierno de Isabel y la derogación de la ley universitaria que prohibía la actividad política y gremial en los claustros. El tema se encuentra desarrollado en Seoane, María y Ruiz Nuñez, Héctor; *La noche de los lápices*, en Dark Biography, 22 de junio de 2007.

Los asesinatos del Secretario de Supervisión Administrativa, Rodolfo Achem y del Director del Departamento Central de Planificación, Carlos A. Miguel, ocurridos el 8 de octubre de 1974 llevaron a Francisco C. Masciotta a renunciar como rector normalizador. La Universidad, a partir del 21 de noviembre de 1974, quedó a cargo de Pedro Arrighi, quien formuló serios cargos a la administración anterior afirmando que “desde la Presidencia de la Universidad se dirigió inteligentemente una ingeniosa penetración marxista”. Diario El Día, La Plata, 27/2/75.

Las nuevas autoridades universitarias fueron denunciadas al cabo de unas semanas.

La Asociación de Docentes Universitarios Peronistas (Humanidades, Arquitectura, Turismo, Ciencias Económicas, Derecho y Humanidades (ex Católica), así como las demás asociaciones no encuadradas políticamente en dicha organización, protestaron contra la implementación de una política de provocación, discriminación, proscripción y autoritarismo que era defendida por grupos parapoliciales y la guardia de Infantería.<sup>24</sup>

Durante el breve período de Arrighi, más de 30 contratos docentes y no docentes habían sido rescindidos, la Facultad de Derecho fue allanada por la policía, supuestamente por la tenencia de armas de los jóvenes que mantenían tomada dicha sede, y cuatro estudiantes de esa Facultad, entre ellos el presidente del Centro de Estudiantes, además de Juan Méndez, ex - decano de Ciencias Económicas, fueron arrestados.

Ello originó que una columna de aproximadamente 500 estudiantes, entre los que había además numerosos militantes barriales de la JP, se dirigiera hacia la delegación local de la Policía Federal para pedir la libertad de los detenidos. A la semana siguiente, una delegación compuesta por los centros de estudiantes de Humanidades (Católica y Provincial), Ciencias Económicas, Arquitectura, Derecho e Ingeniería, viajaría a La Plata para entrevistarse con el Ministro Baldrich a fin de solicitarle la renuncia del interventor.

La cesantía de Arrighi, producida al cabo de tres días de tomas de Facultades y de movilizaciones, fue sin embargo decidida por su actitud obstaculizadora al proceso de integración de las dos universidades marplatenses - que la profesora María del Carmen Maggi no dudó en denunciar- así como por su abierta ofensiva contra el obispo de la ciudad, Monseñor Pironio; hecho que fue entendido por los sacerdotes de la diócesis como una campaña de desprestigio y difamación contra la Iglesia misma.<sup>25</sup>

La CGT que había respaldado completamente la gestión de Arrighi no había logrado impedir su alejamiento del rectorado; no obstante, tal resolución acarrearía como respuesta el incremento de los allanamientos a la Universidad y de la violencia de los grupos paramilitares.<sup>26</sup>

Pese a ello y por espacio de un mes, estudiantes, docentes y trabajadores, lograron conformar comités de gestión y se hicieron cargo de conducir las Facultades de Ciencias Económicas, Ingeniería, Arquitectura y Humanidades hasta el 20 de mayo, fecha en que fue designado Juan Pablo Oliver como rector interventor. Duraría unos 15 días en su cargo.

Su renuncia la presentaría casi en simultáneo con la solicitud que le formularan el titular de la cartera bonaerense y con anticipación y en forma reiterada, los estudiantes.

La totalidad de los centros de estudiantes de las dos universidades se habían mantenido en estado de alerta y movilización ante la falta de respuestas del nuevo interventor al petitorio que le

---

Al día siguiente de su asunción, declaraba “en comisión” y suspendía en sus servicios al personal con designación al 25 de mayo de 1973. Cada caso en particular sería sometido a una Comisión integrada por la CGT local y las 62 Organizaciones, regional La Plata. Por Resolución 162/74, se dejaba sin efecto todas las promociones realizadas desde marzo de 1973 y por Resolución 13/74, se prohibía la realización de actos o asambleas dentro de los recintos de la Universidad. Al iniciarse al año 75, prosiguieron las limitaciones de funciones a Profesores y el 6/3/75 se clausuró el Centro de Estudiantes de Humanidades, “sellando” los locales. El mismo día, Héctor Darío Alessandro, un reconocido dirigente de la CNU, al frente de un nutrido grupo de hombres que inmediatamente ocuparon las instalaciones de ATULP, ingresó portando la Disposición 17/75 del Ministerio de Trabajo, por la que designaba interventor al entonces delegado regional Emilio Jorge Centeno Quiroga. El 7/3/75, por Resolución 213 se prohibió el funcionamiento de todos los centros de estudiantes de las distintas unidades académicas y hubo simulacros de fusilamientos en el Laboratorio de Planta Baja de la facultad de Ciencias Exactas. Sobre éste y otros hechos, ver Godoy, Eduardo; *La historia de ATULP, Asociación de Trabajadores de la Universidad Nacional de La Plata*, La Plata, 1995, pp. 184 y 195. También puede consultarse el trabajo de Coronato Silvia y Lucchini Hilda T.; “La Plata y la dictadura”, en *romana 18*, revista de artes visuales, Bs. As., noviembre de 2001.

<sup>24</sup> Véase la denuncia en el Diario El Atlántico, 14/4/74.

<sup>25</sup> El conflicto hubo de ocasionar el llamado telefónico del propio presidente de la república a la diócesis marplatense. Ver Revista *Noticias*, Bs. As., 15/5/75.

<sup>26</sup> Arrighi fue rector interventor desde 12/3/74 hasta el 23/4/74. Los estudiantes denunciaron que en la madrugada del 30 de abril se cometió un ataque a balazos contra el edificio de la Universidad Católica. Aunque no era la primera vez que ello ocurría, puntualizaron que se trataba de un intento más de provocación de grupos que calificaron de “ultraderecha”. Diario La Capital, 2/5/74.

habían presentado, pero la decisión de Oliver de disponer asueto docente y administrativo en la Facultad de Arquitectura y de cerrar la sede central de la Universidad Provincial con el objetivo de impedir la realización de una asamblea anunciada por la Coordinadora Intercentros, determinó la decisión del estudiantado de pedir la destitución.

El Dr. Oliver, abogado y fundador del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas, habría presentado su renuncia argumentando no haber contado para su gestión con el apoyo del titular de Educación.

En el texto que dirigió a Calabro y no a Baldrich, agregaba que el Ministro

*“... lo inducía a ceder a cuanta exigencia impertinente formula un determinado y minúsculo grupo subversivo reiteradamente condenado por el general Perón, inclusive con pretensión de designar en cada casa de altos estudios a decanos o directores sin otros antecedentes que los de su pertinente prontuario policial”.*<sup>27</sup>

Según Oliver, los candidatos que le habían presentado el senador Carlos Elizagaray en presencia de Baldrich y luego un grupo de estudiantes, respondían a la JUP y a Montoneros de Mar del Plata. Ello resultaba inadmisibles para el funcionario que había sido designado pocos días después de haber condenado el presidente a los “grupos subversivos” en la histórica Plaza de Mayo.

Su reemplazante sería Eulogio Menciondo. Con apoyo explícito de amplios sectores estudiantiles y docentes asumió sus funciones el 4 de junio, y gracias a una política dialoguista pudo contar también con el consentimiento de dirigentes gremiales que integraban las 62 Organizaciones.

No obstante, la muerte de Perón y la reestructuración del gabinete nacional que realizó Isabel, alejarían al rector y otros funcionarios, - entre los que se encontraba Juan Samaja como decano de Humanidades-, de la Universidad Provincial.<sup>28</sup>

Tras el desplazamiento de Jorge Taiana en el Ministerio Nacional de Educación y de Baldrich en el de la Provincia de Buenos Aires, las organizaciones estudiantiles y los docentes vinculados con La Tendencia comenzarán a replegarse.

El nombramiento de Ivanissevich al frente de la cartera de educación y la puesta en marcha de la nueva política, sucede en el marco de un incremento exponencial de las actividades de la Triple A y de la autolandestinización de Montoneros, luego del asesinato del hijo de Raúl Laguzzi, sucesor de Puiggrós, Villanueva y Solano Lima, en la Universidad de Buenos Aires.

En los primeros días del mes de noviembre comienza a regir el estado de sitio por tiempo indeterminado decretado por Isabel, mientras el compromiso estudiantil pasa por lograr la unidad de ambas centrales para enfrentar la política represiva instrumentada por el gobierno a través de la “Misión Ivanissevich”.

En ese contexto la Universidad de Mar del Plata recibe a Enrique Cursack como su nuevo rector. El mismo día en que es puesto en funciones, los centros de estudiantes de las Facultades de Arquitectura, Humanidades y Turismo convocan a un acto a realizarse en la Facultad de Humanidades en adhesión al paro nacional y jornada de lucha decretada por la FULNBA.

El objetivo era exigir la inmediata renuncia del ministro Ivanissevich y repudiar su política represiva expresada en el ingreso restringido, la inestabilidad docente y no docente y en la persecución ideológica ejercida a través de la vigilancia por parte de los cuerpos de policías-celadores en las distintas Facultades, el avasallamiento y clausura de centros de estudiantes y otros organismos representativos.<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> Diario El Día, La Plata, 6/5/74 y La Capital, 19/5/74.

<sup>28</sup> Centros de estudiantes de algunas facultades y agrupaciones de trabajadores docentes y no docentes, a mediados del mes de agosto habían ocupado el edificio del rectorado en solidaridad con el rector ante su posible separación del cargo. Menciondo dejó el rectorado en noviembre de 1974.

<sup>29</sup> También denunciaban “la entrega del patrimonio cultural de la Nación a personajes de la dictadura militar y de la revolución Libertadora”. Diario El Atlántico, 8/11/74.

El Centro de Estudiantes de Humanidades (CEFAH) conducido por la JUP<sup>30</sup>, se expresaría en reiteradas oportunidades contra la política de Cursack. El 19 de noviembre lo hizo para denunciar públicamente la imposibilidad de realizar un acto – que había sido autorizado por el propio rector- en la Facultad de Arquitectura debido al aparato represivo montado en el lugar.

Junto al Cuerpo de Delegados, se refirió a la clausura temporaria de los edificios de la Universidad advirtiéndole sobre el indisimulable objetivo de dar por terminadas las clases; e hizo un llamamiento al conjunto de los estudiantes para garantizar, junto a los docentes, la finalización del ciclo lectivo.

Como respuesta, a comienzos de diciembre, Cursack dio a conocer la resolución N° 69 que determinaba el circuito que debía seguirse para realizar reuniones, actos u asambleas en las dependencias de la Universidad.

Más allá de explicitar que se requería previa autorización de las autoridades, constituyéndose en inapelables las decisiones que éstas tomaran sobre el particular, y que serían pasible de sanciones quienes no acataran la medida; la presentación de las formas para obtener el permiso contenían una serie de datos con los cuales podía elaborarse fácilmente un informe de inteligencia: lugar y fecha prevista para la realización del evento, hora de iniciación y de posible culminación, estimación de número de asistentes, personas que se constituirían en responsables de los alcances y consecuencias del acto, e individualización de organizadores que debían firmar al pie de la solicitud, consignando documento de identidad y domicilio particular.

Enardecido el clima político nacional, el año 1975 se inicia con el llamado del gobierno nacional a las Fuerzas Armadas a “aniquilar el accionar de los elementos subversivos”.<sup>31</sup>

Los periódicos y noticieros cada vez con mayor frecuencia dan cuenta de las actividades de los comandos de la Triple A, que los comentarios de la calle y de los círculos políticos atribuían al ministro de Bienestar Social.

El movimiento estudiantil discute planes de lucha y movilización y ensaya fórmulas que permitan el reencuentro de las grandes organizaciones del ámbito universitario. Reclaman la aplicación de la ley universitaria, la normalización, la legalidad de los centros de estudiantes, la libertad de los estudiantes detenidos y a disposición del PEN, y proponen realizar una campaña contra el terrorismo exigiendo la investigación de los crímenes.

La JUP de Mar del Plata se pliega y exhorta una vez más a la unidad sin dejar de señalar el trasfondo político de la nacionalización de la Universidad:

*“Toda esta política que de alguna forma ya estamos viviendo aquí (se han prohibido asambleas, no se consulta para nada a los estudiantes, se ha dejado personal en la calle y se ha limitado a docentes en sus cátedras), se verá confirmada y aumentada apenas esta Universidad Provincial pase a manos de Ivanissevich.”*<sup>32</sup>

---

<sup>30</sup> La JUP se encontraba impulsando el Movimiento Azul y Blanco como un agrupamiento destinado a conformar la Federación Universitaria Marplatense y a colaborar en la construcción de la Central Unica de Estudiantes, para su futura incorporación al Frente de Liberación Nacional. El Movimiento conducía además los centros de estudiantes de Arquitectura y Turismo.

<sup>31</sup> El gobierno de María Estela Martínez de Perón llamó a las Fuerzas Armadas a “aniquilar el accionar de los elementos subversivos”. El primero de los cuatro decretos de aniquilamiento está fechado el 5 de febrero de 1975. Isabel y todo su gabinete convocaron al Ejército a intervenir en Tucumán. Fue el comienzo del denominado Operativo Independencia. El 6 de octubre del '75, el gobierno firmó tres decretos: el 2770 definió la creación del Consejo de Seguridad Interna y sus competencias, el 2771 autorizó a ese consejo a firmar convenios con las fuerzas policiales, penitenciarias y gobiernos provinciales y el 2772, el más conocido, le dio a las Fuerzas Armadas el amparo legal para el aniquilamiento y las puso bajo el comando de la presidenta y de su Consejo de Defensa. La primera resolución de ese Consejo de Defensa, en 1975, tuvo carácter secreto. Eduardo Tagliaferro, “El germen del terrorismo de Estado previo al golpe”, *Página/12*, 3 de noviembre de 2006.

<sup>32</sup> Diario El Atlántico, 23/1/75.

Bajo la consigna “*universidad para todos o para nadie*”, el CEFAH se declara en marzo en estado de alerta ante el eventual cierre de carreras en la Universidad Provincial: denuncia que las autoridades habían decidido mediante resolución N° 339, congelar el ingreso en Psicología, Sociología, Ciencias Políticas y Antropología.<sup>33</sup>

El 6 de marzo, algunos diarios informaban acerca de cesantías a docentes auxiliares y ayudantes de la misma Facultad y en un documento conjunto emitido por los estudiantes de humanidades de la Universidad Católica y Provincial, se reiteraba la exigencia de una definición de las autoridades acerca del estado en que se encontraba el proceso de nacionalización.<sup>34</sup>

Al cabo de unos días, Josué Catuogno era designado Asesor Académico de la Universidad por resolución del rector. Entre ambos y con la colaboración de un grupo de jóvenes con oscuros antecedentes, habrían de perfeccionar los métodos que sin pausa se habían comenzado a implementar desde el nombramiento de Ivanissevich en la mayoría de las universidades del país.

### La nacionalización por las armas

Una muerte en particular, habría de decantar en la decisión de dar una solución definitiva a la cuestión universitaria en Mar del Plata: el jueves 20 de marzo era asesinado Ernesto Piantoni.

Ni bien se conoció el hecho, la CGT con adhesión de las 62 Organizaciones y la Juventud Sindical, dispuso un paro general, en tanto que las autoridades de la Universidad Provincial, invitaron a sus relaciones a acompañar al extinto al Cementerio de la Loma y decretaron el cese de actividades administrativas y docentes, en todo el ámbito de la casa de altos estudios

*“en señal de duelo por el brutal asesinato del asesor letrado de la CGT Regional, dirigente del Movimiento Nacional Justicialista y funcionario de esta Universidad”.*<sup>35</sup>

Piantoni, uno de los propietarios del monopolio local de distribución de golosinas y cigarrillos, era abogado egresado de la Universidad Católica de Mar del Plata, miembro fundador del Sindicato de Abogados Peronistas, asesor legal de la CGT local, coordinador de los cursos de Doctrina Peronista organizados por el MNJ y dirigente de la Concentración de la Juventud Peronista y de la CNU.<sup>36</sup>

---

<sup>33</sup> Diario El Atlántico, 5/3/75.

<sup>34</sup> Diario La Capital, 4/3/75 y El Atlántico, 6/3/75.

<sup>35</sup> La Nación, 21/3/75. Algunos medios gráficos informaron que durante el sepelio, al que asistieron gran cantidad de personas y que contó con una importante vigilancia policial, pudo observarse banderas identificatorias de la CNU. Además de sus parientes, entre los acompañantes se encontraron el MNJ, la CGT-Mar del Plata, el Sindicato de Abogados Peronistas, la Juventud Sindical Peronista, la Juventud Peronista Comando de Organización, CNU, el Comando de Juventud Peronista, la Concentración Nacional de Estudiantes Secundarios, el Sindicato de Médicos Peronistas, José Goriano y Carlos Uriarte (hijo), las 62 Organizaciones, el Estudio Jurídico Carlos Víctor Marquez, Juan Carlos Rentería y Jorge de Urquía, y “sus amigos; Jorge Aguilera, Gustavo Demarchi, Jorge Fernández Monteverde, Fernando Rivera, Rubén Sáez, Eduardo Rodríguez Solana, Carlos Aronna, Osvaldo Mairal, Raúl Aicega, Jorge Rabini, y Enrique Navarro”. Ver Diario La Capital, 21/3/75 y la crónica del matutino La Prensa del 22/3/75. Algunos testimoniantes en los Juicios por la Verdad declararon haber advertido la presencia en el velorio, de Patricio Fernández Rivero, sindicado como jefe de la CNU a nivel nacional e ideólogo de la UOM de Mar del Plata y al “polaco” Dubchak, miembro de la Triple A.

<sup>36</sup> Clarín, 21/3/75. Según Mayoría (21/3/75) y La Prensa (22/3/75), Piantoni estaba “vinculado” a la CNU, en tanto que El Atlántico (20/3/75) y El Día de La Plata (21/3/75) lo asociaban con el episodio de Silvia Filler. Numerosos querellantes en los Juicios por la Verdad han identificado a Piantoni como el líder de la CNU. Asimismo en la documentación obrante en archivo de la DIPPBA, Ernesto Piantoni aparece entre los firmantes de una solicitud de fecha 14 de agosto de 1971 para realizar una conferencia en Club General Pueyrredón, organizada por CNU.

Su muerte impuso un clima de terror que desde entonces se hizo irrespirable en la ciudad. “La Feliz” viviría el 21 de marzo de 1975 una madrugada trágica: el “100 x 1” jurado por los CNU en el velorio de su ex – jefe, se tradujo en una verdadera cacería que culminaría con la ejecución de 5 personas. El médico cirujano Bernardo Goldenberg, denunciado como desaparecido a las 6:30 hs. de la mañana, fue hallado muerto. Una hora más tarde, se encontraban también los cadáveres del teniente primero (RE) Jorge Videla y sus hijos Jorge y Guillermo, y el de Miguel “Pacho” Elizagaray, primo de éstos últimos e hijo del senador provincial del FREJULI.

En marzo de 1975 el clima en la Facultad de Humanidades era de pánico. El día 29, entre las 2,45 y las 4,00 hs. de la madrugada, grupos armados que se desplazaron por la ciudad atentaron contra las viviendas de Andrés Cabo, candidato a concejal por el FREJULI y docente en varias cátedras de la Facultad de Humanidades de la Universidad Provincial; de Abraham Baby, padre del contador Guillermo Baby, quien fuera asesor del ex rector-interventor durante 1973; y de Roberto Vega, profesor de las Facultades de Ciencias Turísticas y Ciencias Económicas también de la Universidad Provincial.<sup>37</sup>

En el marco del dilatado y controvertido proceso de nacionalización de la Universidad Provincial, algunos miembros de la CNU se encontrarían estratégicamente ubicados para conducir los destinos de la que sería, a partir del 15 de abril, la flamante Universidad Nacional de Mar del Plata.<sup>38</sup>

Además de Catuogno, otros CNU como Eduardo Cincotta (h) y Gustavo Demarchi pasarían a revistar como miembros de la gestión.

Cincotta fue nombrado como Secretario General de la Universidad Provincial, tomando posesión del cargo el 1 de abril de 1975. Como Piantoni, era egresado de la Universidad Católica local e integrante del cuerpo de asesores de la delegación regional de la CGT. En su currículum se encontraba que al momento de su designación venía desempeñándose en funciones de Coordinador Asesor del interventor en la Universidad Nacional de La Plata, Pedro Arrighi.

Gustavo Demarchi, designado Fiscal Federal de Mar del Plata en 1974 por el gobierno de María Estela Martínez de Perón, fue contratado en carácter de Profesor Titular para prestar servicios como Coordinador Docente de la Universidad Provincial con dependencia directa del rectorado el 11 de abril de 1975, por Resolución de Rectorado (RR) N° 546/75; en tanto que algunos de sus allegados, como Eduardo Salvador Ullúa (otro CNU) obtenían trabajo en su fiscalía.<sup>39</sup>

Al conmemorarse un mes de la muerte de Piantoni y luego de que el país conociera las declaraciones del Ministro de Educación<sup>40</sup>; las 62 Organizaciones, la JSP, el Sindicato de Abogados Peronistas, el CdO y la Universidad; recordaron en forma conjunta al jefe de la CNU con la promesa de seguir su ejemplo de dar la vida por la patria

*“donde siempre flamée la enseña azul y blanca y no trapos rojos o estrellados”.*<sup>41</sup>

Ese día también se difundía que mediante las resoluciones 500 y 501, Cursack prohibía la realización de asambleas y cualquier tipo de actividad política. El 25 del mismo mes, las autoridades

---

<sup>37</sup> El Día, La Plata, 1/4/75.

<sup>38</sup> El 15 de abril de 1975 el Ejecutivo Nacional suscribió el decreto por el cual la Universidad Provincial pasaba a depender del Ministerio de la Nación. La transferencia al orden nacional había sido suscripta mediante convenio bilateral entre el Ministerio de Cultura de Educación y el gobierno de la Provincia de Buenos Aires el 23 de agosto de 1974. El decreto por el cual se incorporó la Universidad Provincial al Régimen Nacional Universitario fue el 967. La efectivización de la transferencia tuvo lugar el 29 de abril de 1975.

<sup>39</sup> Demarchi y Cincotta firguran entre la nómina de autoridades según consta en el expediente N° 1-168/2001 que ha aportado información al incidente 890/12 caratulado “Universidad Nacional de Mar del Plata s/ actividades de inteligencia de la represión ilegal”. Ullúa fue contratado como oficial segundo en la fiscalía de Demarchi. El decreto de designación de Demarchi como Fiscal fue el 1257, del 29 de octubre de 1974. .

<sup>40</sup> Ivannisovich se dirigió el día 19 por cadena nacional al país, afirmando entre otras cosas “que volver a la universidad roja es negar los más sublimes sentimientos argentinos y cristianos”.

<sup>41</sup> Diario El Atlántico, 20/4/75.

de la Universidad Nacional en un procedimiento conjunto con personal de la delegación de la Policía Federal, clausuraban los centros de estudiantes de Arquitectura, Ciencias Turísticas y Humanidades, diligenciando al Departamento de Asesoría Letrada de la institución a expedirse acerca de la posible infracción a la Ley de Seguridad Nacional N° 20840 para que, en caso afirmativo, se diera intervención al Juzgado Federal de Mar del Plata

El informe del Departamento de Prensa y Difusión de la Universidad agregaba que sus autoridades elevaron la denuncia a los organismos de seguridad para identificar a los responsables de transgredir la normativa expresada en la Resolución 501/75.<sup>42</sup>

Previendo una lógica reacción, se acordó que comandos de la CNU y cuadros de las fuerzas policiales, provinciales y federales, fueran distribuídas en la Universidad para ser ocupados como planta de seguridad, algunos y con funciones docentes o de gestión, otros.<sup>43</sup>

La respuesta esperada llegó en la madrugada del 27 de abril, un día después de que Catuogno fuera designado como el nuevo delegado interventor en reemplazo de Cursack.

Con una diferencia de 15 minutos estallaron dos bombas; una en la casa de Juan Antonio Bargas, delegado interventor en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional, quien en los últimos años se venía desempeñando como director de personal de la comuna; y la otra en la vivienda de Jorge Lopez, un empleado de la misma Facultad.<sup>44</sup>

Las autoridades universitarias, la CGT y las 62 Organizaciones, blanquearon entonces la ofensiva contra el “snobismo guerrillero” que aún operaba en la Universidad: la reiteración de los hechos que repudiaban conduciría a la aplicación de drásticas decisiones tendientes a resolver “*de cuajo*” la problemática universitaria.<sup>45</sup>

El conflicto, lejos de ceder se agudizó en el mes de mayo. La frustración de un intento de ocupación o de insertar propaganda en los claustros y paredes de la Facultad de Ciencias Económicas por parte de grupos que son identificados como izquierdistas, lleva a estos a dar una respuesta contundente: el día 7 detona una bomba en la casa del Dr. Gerónimo Granel, funcionario de la Universidad y a la noche siguiente en el domicilio del Secretario General, Eduardo Cincotta.

Este último hecho, sumado al conflicto que interventores anteriores cercanos a los CNU habían mantenido con las autoridades de la Universidad Católica por el tema de la nacionalización, determinaron al grupo operativo de la CNU a irrumpir en la noche del 9 de mayo en el domicilio de María del Carmen Maggi, decana de la Facultad de Humanidades de la Católica, y ex profesora de Ciencias Económicas de la Universidad Provincial, que había sido limitada en sus funciones docentes desde el 15 de marzo de 1975 “por sus actividades izquierdizantes y extraeducacionales”.<sup>46</sup>

Los autores materiales e intelectuales de tales crímenes serían recompensados y premiados en el transcurso del año 75 por quienes conducían la Universidad Nacional.

Amparados por la “Misión Ivanissevich”, - que se extendería durante la gestión del ministro Pedro Arrighi -, y por Josué Catuogno a quien se le había atribuído el “mérito” de poner en marcha el Instituto de Investigaciones para los Problemas del Mar, - en el marco de las orientaciones

---

<sup>42</sup> La clausura y el procedimiento habrían sido en respuesta a un comunicado suscripto en forma conjunta por estos centros de estudiantes y distribuído en las distintas facultades. El matutino La Capital del 26 de abril informaba que en dichos centros de estudiantes fueron hallados elementos para impresión de panfletos (esténciles) “de la organización subversiva autoproscripita”, banderas, estandartes, brazaletes, etc. En el recinto de la Facultad de Humanidades fueron encontrados varios envases de pintura en aerosol, tarros de pintura, pinceles, cápsulas de gas lacrimógeno con las siglas F.M., 30 bastones de madera confeccionados con bancos de dicha facultad, mapas de la ciudad y demás elementos que la policía retuvo para verificar su procedencia. También informaron sobre la clausura los diarios El Atlántico y Clarín, 26/4/75.

<sup>43</sup> Los datos que hemos obtenido de los propios registros de la Universidad, más un informe de inteligencia suscripto por la Prefectura Naval Argentina, han permitido corroborarlo.

<sup>44</sup> Diario La Capital, 28/4/75.

<sup>45</sup> Diario El Atlántico, 28/4/75.

<sup>46</sup> El cuerpo de Maggi fue hallado en Mar Chiquita un día antes de producirse el golpe de estado. A comienzos del mes de junio de 1975 se había encontrado el cuerpo impactado por 30 balazos de armas de guerra de Roberto Sanmartino, psicólogo y profesor adjunto de la cátedra de Psicología del Trabajo y Psicoestadística en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional.

emanadas del Ministerio de Educación y cuya coordinación le había sido confiada al entonces Comandante General de la Armada, Emilio Massera<sup>47</sup> - ; más miembros de la CNU entrarían en la Universidad y otros “colegas” habrían de pasar a mejores destinos dentro de ella.

Jorge de Urquía, sería contratado el 20 de julio de 1975 para dictar el “Curso Teórico-Práctico de Ajedrez” y a partir de octubre sería designado como Ayudante de Primera Simple afectado a rectorado.<sup>48</sup>

El Dr. De La Canale, revestiría como Secretario del Departamento de Educación Física y Deportes a partir de septiembre de 1975.<sup>49</sup>

Eduardo Ullúa, Mario Durquet, Fernando Delgado y Carlos González (“Flipper”) aparecerían como personal afectado a “tareas de seguridad”<sup>50</sup>; lo mismo que el agente del ejército Ricardo Oliveros, quien luego habría de ser designado como personal docente temporario con funciones de Asesor de Planeamiento; encomendándosele además la atención de la División Relaciones Externas y Ceremonial, dependiente del Departamento de Relaciones Públicas.<sup>51</sup>

Demarchi, de contratado pasó a ser designado como Coordinador Docente y Académico sin fecha de cese<sup>52</sup>; en tanto que Cincotta, Profesor Titular, se desempeñaría en el cargo de Tareas de Organización Docente para el Instituto de Estudios para el Proyecto Nacional y Reforma Constitucional, junto al Dr. Francisco García Laval, un docente de derecho de la Universidad Católica identificado con el pensamiento de Carlos Disandro.<sup>53</sup>

Antes de expirar el año y con el fantasma del golpe de estado que comenzaba a corporizarse, en las dependencias de la Universidad nacionalizada ya no había cartelones ni leyendas pintadas en las paredes, pisos y cielorrasos.

Como lo había sentenciado Cincotta, la Universidad se entregaba “limpia y en orden”.<sup>54</sup>

La paz se había concretado.

### Algunas consideraciones

El Tribunal Oral Federal en lo Criminal de Mar del Plata dictaminó en el mes de abril del presente año- pese a las declaraciones en contrario del Dr. Juan Manuel Petiggiani, Fiscal Federal ante el Tribunal- que los asesinatos cometidos en dicha ciudad por la CNU en la década del 70, deben ser considerados delitos de lesa humanidad.

Pudo establecer, en base a varias declaraciones y otros documentos, que *Ernesto Piantoni, Gustavo Demarchi, Raúl Viglizzo, Juan Carlos Gómez, Carlos González, Eduardo Salvador Ullua, Eduardo Cincotta, Oscar Corres, Mario Durquet, Marcelo Arenaza, Fernando Delgado, José Luis*

---

<sup>47</sup> Diario La Capital, 24/3/75.

<sup>48</sup> RR N° 1011/75.

<sup>49</sup> RR N° 629/75.

<sup>50</sup> La información suministrada por algunos testimoniantes en el Juicio por la Verdad, ha sido cruzada con datos obtenidos de sus respectivos legajos, así como con una nómina de agentes no docentes que habrían de percibir un aumento en sus haberes, y que fue elaborada en su momento por la propia Universidad. RR N° 662, 26/9/75.

<sup>51</sup> Según RR N° 159/75, 24/6/75; N° 120, 24/6/75 y N° 139 del 26/6/75; respectivamente. El agente de inteligencia Ricardo Oliveros, ya en tiempos de democracia, fue procesado por coacción agravada conjuntamente con Fernando Otero, otro miembro operativo de la C.N.U. , luego condenado por el Tribunal Criminal N° 3 de Mar del Plata a la pena de Cuatro Años y seis meses de prisión (causa N°1633). El Fiscal Dr. Marcos Pagella no obstante haberse comprometido a llevar a Juicio a Oliveros, pidió que se deje sin efecto su detención (se encontraba radicado en España) al tiempo de requerir que Otero, no obstante haber sido condenado por el homicidio del diputado Rojas en San Juan, cumpla la condena en prisión domiciliaria. El Tribunal Criminal N° 3 dejó constancia de tal irregularidad.

<sup>52</sup> RR N° 1011/75

<sup>53</sup> En una nota publicada en la revista Dimensión Universitaria, García Laval refiriéndose a los estudiantes, la política y la misión de la Universidad, afirmó que “... si nuestra Universidad Católica no produce un pensamiento humanista y nacional, entonces tendrá un pensamiento prestado, masónico, marxista y antinacional. O no tendrá pensamiento que es lo mismo...”. Entre otros citó a Ortega y Gasset, a Castellani y a Carlos Disandro. *Dimensión Universitaria*, Año V – N° 7, Julio, Agosto y Septiembre de 1971, pp. 18-19.

<sup>54</sup> Diario La Capital, 29/4/75.



*Piatti, Horacio Rolón, Nicolás Cafarello, y Piero Assaro*, entre otros, eran miembros activos de la CNU o tenían una estrecha ligazón a la misma. También que otros reconocidos agentes de inteligencia o integrantes de grupos operativos de la Policía Provincial, mantenían una fluída relación con ellos. Sería el caso de *Ricardo Oliveros* (Servicio de Inteligencia del Ejército) y de *Oscar Domingo Gando y Eduardo Giordano* (Policía de la Provincia. de Buenos Aires).

Concretamente, el Tribunal encontró probado que la organización actuaba protegida y con la anuencia no sólo de las estructuras del Estado Nacional, sino también de integrantes de la Justicia Federal local y de la Universidad Nacional de Mar del Plata, con cobertura de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, como así también bajo protección de las autoridades militares asentadas en el “Grupo de Artillería de Defensa Aérea” (GADA 601), que a partir del 28 de octubre de 1975 fué designado cabecera de la Subzona 15, Area 51 y 52 dependiente del Primer Cuerpo de Ejército, Zona 1.

Todo esto tal vez esté conduciendo a afirmar lo que fuera primariamente una especulación: la peculiaridad de Mar del Plata en cuanto a la relevancia de la colaboración (en términos de cantidad y actividad, como quizás no se dio en otra ciudad del país) de comandos civiles en la persecución, represión y exterminio a opositores políticos, en estrecha relación con las fuerzas de seguridad antes del golpe de estado de 1976.

Correlativamente, pensamos que la actividad de este grupo nacido a fines de la década del 60, - que además de Mar del Plata y La Plata tuvo su base de operaciones en Rosario y Bahía Blanca-; y su pervivencia en el tiempo, constituye un elemento que nos interpela al momento de encarar los estudios de procesos sociohistóricos; los cuales, frecuentemente siguiendo las coordenadas políticas de su contemporaneidad, tendieron/tienden, bien a ocluir las continuidades o destacar las rupturas.

En otro sentido y refiriéndonos a la confesa identidad peronista de la CNU, cuyos miembros se asumían como la “ortodoxia” del Movimiento, creemos que en dichas autorepresentaciones se encuentra una valiosa materia prima capaz de enriquecer y continuar alentando el análisis de los avatares de la experiencia estudiantil bajo el peronismo, nutriendo simultáneamente la discusión teórica desde una perspectiva que considere la definición analítica de “ortodoxia” así como la relación dialéctica que la constituye.

Pese a que no somos de ningún modo especialistas en el tema, analizando el discurso de la CNU, - el discurso entendido como praxis socio-política-, nos animamos a proponer que el mismo, en todo caso, remitía y se ajustaba a la idea rectora constitutiva del peronismo; con lo cual estaríamos identificando como heterodoxos a los grupos autodenominados “de izquierda”, “revolucionarios” o nucleados en “La Tendencia”, y simultáneamente invalidando las caracterizaciones que este sector realizó de los sectores del propio Movimiento a los que consideró “de derecha”.

No obstante, la enunciación de la síntesis “ni yanquis ni marxistas” - formulada por el líder del Justicialismo y dadora de sentido- por parte de esta agrupación que se decía apegada al dogma, no sólo es indicativa de la expresión de disputas por espacios de legitimidad al interior de la alianza de clases, sino y sobretodo, - como ha quedado demostrado en su temprano accionar-, de la intolerancia a un contexto definido por el avance de una fuerza social de signo no capitalista con propósitos de victoria.

Por último, queremos preguntarnos en el marco de las Jornadas que nos convocan, acerca de la pertinencia de considerar a este grupo como parte del movimiento estudiantil argentino.

El interrogante, tal vez provocativo, no nos resulta ocioso puesto que si desde una perspectiva pudiera haber acuerdo en caracterizar a la organización CNU como una expresión de la derecha estudiantil universitaria; desde otro ángulo pueden ponderarse otras variables o incluso las mismas para arribar a caracterizaciones diferentes. En este sentido y sólo por ofrecer un ejemplo, se ha propuesto sin rodeos, considerar a los CNU como una organización paramilitar. Como se observa, dicha consideración centrada en la praxis, ha privilegiado una identidad que destaca los métodos utilizados para alcanzar los objetivos que se habían propuesto, apareciendo el ejercicio de

la violencia como el eje articulador. Las identidades que también los constituyeron desde la experiencia práctica: estudiantil, universitaria, peronista, han quedado subsumidas en esta última.

En definitiva, y más concretamente quisiéramos con esto someter a debate una cuestión que en apariencia simple se nos revela compleja; o en otros términos, proponer la indagación acerca de las posibilidades de abordaje desde una perspectiva que privilegia el análisis de la *experiencia* para los estudios del movimiento estudiantil, de un grupo que nacido del tacuarismo, se constituyó en vertiente de la Triple A y en colaboracionista del denominado “Proceso de Reorganización Nacional”.

